



Principales cuncunillas de las praderas en Aysén

Ernesto Cisternas A. | INIA LA CRUZ. Osvaldo Teuber W. y Juan Pablo Schenkel U. | INIA TAMEL AIKE

En los diferentes tipos de praderas coexisten diversas asociaciones de especies de cuncunillas, las cuales en algunas temporadas, alcanzan poblaciones capaces de producir daños importantes tanto al establecimiento de praderas y cultivos forrajeros, así como a praderas ya establecidas. Tres son las familias del orden lepidóptera que han sido identificadas en las praderas de Aysén: 1.- **Hepialidae**, a la cual pertenecen las cuncunillas negras, 2.- **Noctuidae** que se les conoce como cuncunillas grasientas, gusanos soldados y gusanos cortadores y 3.- **Pyralidae**, donde se reconocen a las cuncunillas barrenadoras o cuncunillas tejedoras. A cada una de estas familias pertenecen varias especies, las que actualmente están en proceso de identificación.

La información recopilada en la presente ficha técnica permitirá, en una primera instancia, reconocer tres tipos diferentes de "cuncunillas" que son comunes en praderas y cultivos forrajeros de la región de Aysén.

CUNCUNILLA NEGRA (Lepidoptera: Hepialidae) cuncunilla negra de las empastadas.

Las cuncunillas negras, corresponden al estado larval de varias especies de mariposas nativas, que atacan las praderas naturalizadas, sembradas, regeneradas y cultivos como la alfalfa, entre la región de Ñuble a la región de Aysén. El adulto es una mariposa de vuelo crepuscular y nocturno (Figura 1A), momento durante el cual depositan erráticamente grandes cantidades de huevos (1.000 a 2.000) sobre las praderas, éstos no son mayores a 0,5 mm de diámetro (Figura 1B). Pequeñas larvas de un milímetro de largo eclosionan de ellos, alcanzando largos de 5 a 6 cm en un período de nueve a diez meses (Figura 1C). En este período, el estado larval

habita en el suelo, desarrollando un comportamiento singular, el cual se caracteriza por la construcción de una galería - refugio, que va profundizando en el perfil del suelo, a medida que la larva crece. Al final del crecimiento larval, ésta se transforma en una crisálida (Figura 1D), que se ubica verticalmente bajo el suelo, al interior de la galería-refugio. Los daños directos, entre otoño y primavera, son por el consumo de las hojas y estolones de las plantas forrajeras, que se refleja en una menor producción, persistencia y calidad futura de la pradera, principalmente por la muerte de especies nobles y su reemplazo por plantas de bajo valor forrajero, especialmente especies de hoja ancha consideradas malezas.

Las principales especies que se podrían encontrar asociadas a las praderas y cultivos forrajeros serían: ***Dalaca pallens*, *D. nigricornis*, *D. variabilis* y *D. fusca***, principalmente.

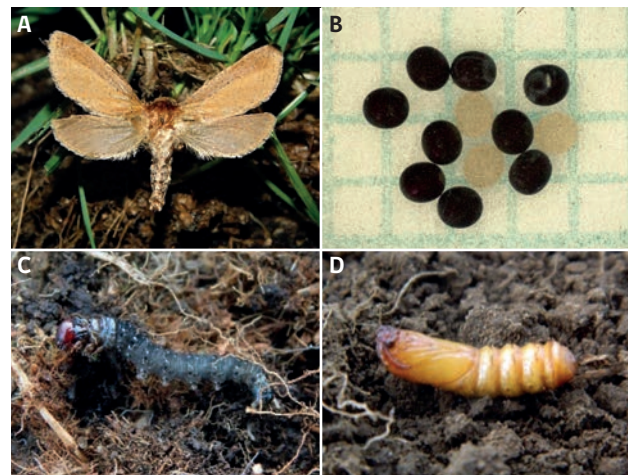


Figura 1. Metamorfosis de la cuncunilla negra. A) Adulto, B) Huevos, C) Larva y D) Crisálida.



GUSANO CORTADOR (Lepidoptera: Noctuidae)

gusano soldado, cuncunilla grasienta.

El estado adulto corresponde a una mariposa de vuelo crepuscular y nocturno (Figura 2A), robustas, cubiertas de pelos con cilios largos y colores principalmente gris y café. Las alas anteriores están cubiertas de escamas y las posteriores son más transparentes o hialinas. Los huevos no son mayores a 1 mm, depositados aislados o en grupos sobre las hojas de las especies pratenses y malezas (Figura 2B). El tamaño máximo que alcanza la larva es en general menor a 5 cm, mientras que el color es con regularidad gris oscuro (Figura 2C), pardo terroso, verdoso y de aspecto grasoso y brillante, con bandas oscuras y/o claras que cambian en algunas especies según su alimentación. Las crisálidas son de color café brillante (Figura 2D) y se localizan bajo el suelo en los primeros 5 cm de profundidad. Una de las características de estas cuncunillas es que son lentas y se enrollan en sí mismas. Los daños en las plantas, son mayoritariamente en el cuello y follaje. Estas especies pueden tener entre 2 y 3 generaciones en la temporada, lo que dependerá principalmente de la temperatura, pasando el invierno en estado de larva o crisálida bajo el suelo. El período más crítico del ataque de estas cuncunillas ocurre al establecimiento de las praderas, ocasionando la muerte de las plántulas por corte a nivel o bajo el cuello.

Entre las principales especies asociadas a las praderas y cultivos forrajeros se encuentran: ***Agrotis bilitura***, ***A. ipsilon***, ***A. lutescens***, ***Copitarsia consueta***, ***Feltia malefida***, ***Peridroma saucia***, entre otras.

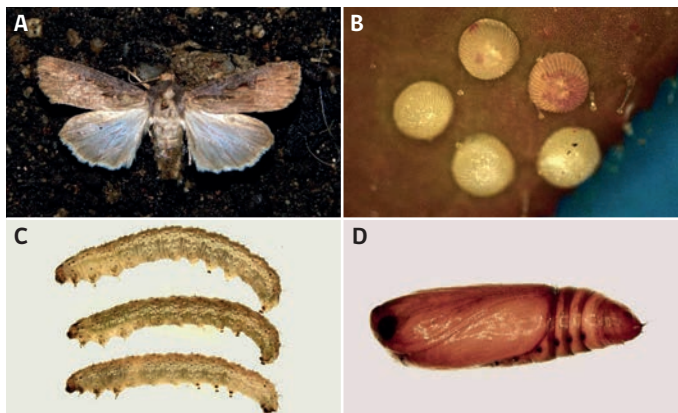


Figura 2. Metamorfosis del gusano cortador. A) Adulto, B) Huevos, C) Larvas y D) Crisálida.

CUNCUNILLA TEJEDORA (Lepidoptera: Pyralidae)

cuncunilla barrenadora.

Las mariposas de esta familia son pequeñas, miden con sus alas extendidas entre 15 y 30 mm (Figura 3A). Su actividad es nocturna, aunque de día es posible reconocerlas por sus vuelos cortos cuando se camina por la pradera, durante la época de verano. Sus colores son variables, aunque los más comunes son grises y amarillos pálidos. El primer par de alas es generalmente alargado y triangular y el segundo par es más amplio. Los palpos labiales son bien desarrollados y la probóscide cubierta de escamas. Los adultos ponen huevos aislados entre la hojarasca, tienen forma de barril, con estrías características (Figura 3B) y de color blanquecino, tornándose levemente rosado a medida que se desarrolla el embrión. Las larvas presentan gran semejanza en su aspecto y colorido con las de cuncunillas negras, en sus primeros estadios (cuando estas son blanquecinas), por lo que suelen confundirse con ellas (Figura 3C). Estas larvas se protegen y mantienen ocultas al interior de un denso y fuerte capullo de seda recubierto de tierra. Las crisálidas se encuentran protegidas al interior del capullo de seda tejido por la larva, estas se encuentran en el suelo, entre la hojarasca, entre los macollos y cuello de las plantas (Figura 3D). En general las larvas se comportan como barrenadoras a ras, sobre y bajo el suelo. Los hospederos más comunes son las gramíneas pratenses. Se desconoce sus enemigos naturales y el nivel de daño que ellas puedan causar a las praderas.

Si bien es cierto, hasta ahora bajo condiciones de laboratorio solo se ha obtenido los diferentes estados que se describen, aún no se dispone de la identificación definitiva de la especie.

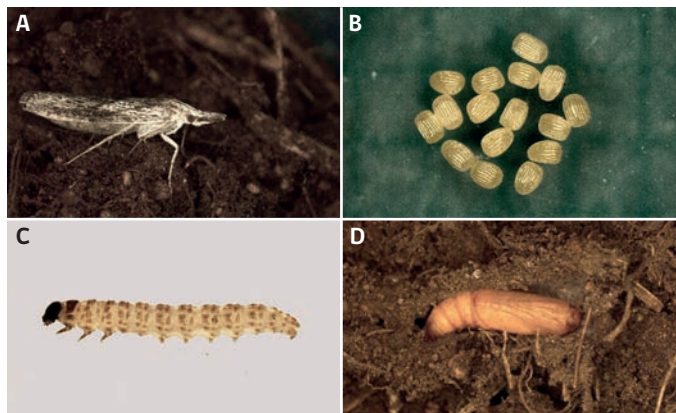


Figura 3. Metamorfosis de la cuncunilla tejedora. A) Adulto, B) Huevos, C) Larva y D) Crisálida

INIA

Más información: Osvaldo Teuber W., oteuber@inia.cl | INIA Tamel Aike, Km 4,5 Camino Coyhaique Alto, Coyhaique.

Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando la fuente y autor/a.

www.inia.cl